EL SOCIALISTA

ESPAÑOL

Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

« Le Socialiste Espagnol »
MENSUEL.

París, Mayo-Junio de 1957

Precio: 20 francos

El barco hace agua

LAS agencias periodísticas han divulgado la noticia — oculta a los lectores del interior de España durante varios días — de que el ex falangista Dionisio Ridruejo ha sido detenido y puesto a disposición del Tribunal militar « contra la masonería y el comunismo » como consecuencia de las declaraciones hechas por aquél al periodista cubano Luis Ortega Sierra y publicadas en la revista « Bohemia », de La Habana. La información ofrecida a los lectores de dicha revista aparece ilustrada con curiosas fotografías en que vemos a Ridruejo en el frente de Leningrado con su uniforme de combatiente de la División Azul, o al lado de Yagüe entrando, triunfadores, en Barcelona, o rodeando al Caudillo en Burgos, o escoltando a doña Carmen Polo en Oviedo. Sus opiniones no son las de un « rojillo », ni mucho menos, aunque sean duras para el régimen que él contribuyó a establecer. De ahí que, tratándose de un ex compadre de la Cruzada, el verdugo del Pardo haya reaccionado con tal iracundia contra el poeta decepcionado. Las declaraciones de Ridruejo, naturalmente, nada tienen que ver con la masonería ni con el comunismo, y justamente por eso hieren más en lo vivo al régimen franquista. Basta reproducir estas « perlas » de las declaraciones hechas a « Bohemia » :

« RECUERDO QUE SERRANO SUÑER ME CONFESO UNA VEZ, TODAVIA SIENDO MINISTRO, QUE CON NADA PAGARIAMOS EL MAL QUE HABIAMOS HECHO A ESPAÑA ».

« AL CABO DE TANTOS AÑOS, MUCHOS DE LOS QUE FUIMOS VENCEDORES NOS SENTIMOS VENCIDOS ».

En otro reportaje posterior de la citada revista cubana, en el que se pone de manifiesto la quiebra total del sistema franquista, se publica también la siguiente información : Todo indica que el Generalísimo está a punto de tomar decisiones graves. Los últimos sucesos lo presionan. El choque entre el falangista Arrese y los monárquicos, la impaciencia de los generales restauracionistas, el mar de fondo en el ejército, la creciente protesta popular, el descontento en anchos sectores de la Iglesia, el conato de sublevación del general Juan Bautista Sánchez, la gravísima situación económica del país, todo esto lo ha llevado a realizar esa última jugada de la reorganización de su equipo ministerial.

La Falange ha quedado postergada, y el Ejército y el Opus Dei han obtenido plena satisfacción. Los misteriosos miembros del Opus no son del todo gratos a la Iglesia, pero tampoco es menos evidente que tienen una capacidad de intriga extraordinaria y se mueven

(Pasa a la segunda página.)

ESPAÑA EN ASIA

por JULIO ALVAREZ DEL VAYO

SERIA difícil exagerar el interés de un viaje a la China de hoy. Independientemente de toda consideración ideológica, el conocimiento de lo que se está haciendo allí es indispensable para quien tenga por oficio el comentar los asuntos internacionales. Sin él se corre el riesgo de incurrir, al tratar de las relaciones de fuerza en el futuro — por no mencionar sino un solo aspecto — en errores de bulto. No cabe ignorar seiscientos millones de hombres entregados a la obra de reconstruir su nación. Ha debido entenderlo así el ex-presidente del Consejo francés M. Edgar Faure actualmente en viaje de estudios en China por invitación del Instituto de Asuntos Internacionales, bajo cuyos auspicios di mis conferencias.

Si las nombro es porque fué la dedicada al problema de España la que provocó de parte del auditorio una reacción inolvidable. En ello no le correspondía ningún mérito al conferenciante, sino al pueblo español. En Pekín, como en los otros sitios de China por donde estuve, la gran epopeya de la lucha antifascista española no ha sido olvidada. Frecuentemente se me dijo cómo en los momentos más duros de la resistencia contra la invasión japonesa, era la resistencia de Madrid la que inspiraba las más resueltas órdenes del día militares y los más inflamados llamamientos al espíritu patriótico de las masas.

La admiración por la España popular que de tal manera se batió de 1936 à 1939 en circunstancias y condiciones que el pueblo chino está, por su propia experiencia, en situación excepcional para apreciar, ha triunfado sobre el desgaste del tiempo. Con todo lo ocurrido en el mundo y en sus vidas en estos dieciocho años, ha quedado entre mucha gente intelectual, política y sindical china, que durante nuestra guerra había alcanzado la edad para darse cuenta de lo que significaba, el recuerdo vivo de una gran hazaña. Les ayuda a un enjuiciamiento certero del valor mundial que tendrá en su día la liberación de nuestro país. Ven, más allá de las fronteras de partido, un pueblo como el español, el primero en Europa en levantarse en armas contra el fascismo, actuar desde el momento en que sea liberado, del lado del progreso y de la paz.

Pero, tan impresionante o más que esa lealtad de las gentes que siguieron en su tiempo apasionadamente la lucha en España, es la actitud de estudiantes, chicos y chicas, nacidos años después de terminada nuestra guerra. Cuando visitábamos sus colegios y escuelas vitoreaban a los estudiantes españoles, de cuyo movimiento de protesta, incluso el más reciente del mes de febrero, estaban bien informados. Algún día tendrá que ser depositado en el monumento-biblioteca que se erija en memoria de Federico García Lorca en España un ejemplar de sus poesías traducidas al chino. Nos lo dió, al salir de la Universidad de Pekín, una muchacha estudiante con este sencillo comentario : « Es lo más precioso que poseo ». Luego vimos que había escrito en la primera página, en inglés : « Mi más amado poeta ».

U otro sucedido digno también de relatar. Durante la travesía por el Yang Tse, mientras admirábamos la belleza del paisaje a ambos lados del río, se nos acercó uno de los más distinguidos científicos chinos, el profesor Woo Hoan Hsing, cancerólogo y director del Instituto de Radio de Shangai. Nos había oído hablar inglés y él lo hablaba muy bien. Su francés, excelente. Pronto descubrimos que teníamos en el extranjero amigos comunes. Había trabajado en Londres hasta 1946 y regresado después a China. No es comunista, pero, como tantos otros profesionales y expertos compatriotas suyos, se siente identificado con la labor llevada a cabo desde el gobierno en favor de la investigación científica y para mejorar la salud. En eso, en el terreno de la Salud pública, aún los más hostiles al presente régimen en el extranjero reconocen que lo hecho en estos siete años y medio es simplemente extraordinario. Hablamos de todo en los tres días que quedaban de viaje a bordo, y al despedirnos, antes de desembarcar en Wuhan, me entregó un poema que había escrito la noche anterior, en francés, « en honor de los luchadores de España, los de ayer y los de hoy ». Ya lo publicaremos en el periódico.

Nuestros compañeros aficionados a los toros hubiesen pasado un buen rato viendo el entusiasmo con que el profesor Wang, especialista del oído, nariz y garganta del Hospital central de Shangai, evocaba « la fiesta nacional » española. Le conocimos no por el mencionado profesor Woo, sino en una visita al hospital, muy reputado por su equipo médico. El caso es que no ha estado en España y había asistido únicamente en sus tiempos de práctica en Francia, a corridas en Burdeos y Bayona. Pero, en francés, dirigiéndose a nosotros, y en chino a sus colegas, acompañando su disertación de gestos muy competentes, hacía la defensa de las corridas de toros en contraste con otros deportes anglo-sajones en los que él sólo percibía su aspecto violento, « pero no el color y la gracia », para utilizar la expresión suya. Hispanófilo por ese lado, se le escuchaba después hablar con verdadero afecto del pueblo español y desear su pronta liberación.

En la India tenemos amigos de veras. El Instituto Cultural de Calcuta quiso que mi conferencia fuese sobre España. En la Nueva Delhi encontré al Primer Ministro Nehru volviendo constantemente en la conversación al problema español. Se recordará cómo vino a Barcelona en uno de los momentos críticos de nuestra guerra y sus palabras tan sentidas de adhesión y de

amistad. Entre los medios universitarios indios, los escritores y pintores, las organizaciones femeninas, los medios sindicales, el mismo deseo de saber cuáles son las perspectivas de una pronta liberación de España.

El secretario general del Partido Socialista Japonés, Infjiro Asanuma, con quien me entrevisté durante su visita a China, me pidió que saludase « a cuantos luchan en España ».

Al regresar de este viaje he querido antes que nada, comunicar a aquellos españoles que en la emigración y en el interior mantienen intacta su fe en la victoria de nuestro pueblo y trabajan activamente por acelerar la llegada de la hora ansiada, cómo sus esfuerzos son seguidos con esperanza y simpatía a tan larga distancia. Una prueba más de la vitalidad indisminuída de nuestra causa y de su sentido universal. Y un estímulo para seguir luchando con más determinación que nunca.

EL BARCO...

(Viene de la primera pág.)

con agilidad en el seno del catolicismo español.

Dos nombres se citan como promotores de esta jugada. Uno es el de Carrero Blanco, personaje sinuoso que ocupa la subsecretaría de la Presidencia y trabaja en las sombras. Otro el de López Rodó, uno de los dirigentes más destacados del Opus Dei. Una especie de monje gris en El Pardo.

A Muñoz Grande, ex Ministro del Ejército, le han dado el más alto cargo del Ejército. Pero, en la práctica, lo han « enchufado ». Aparentemente, parece como si al Ejército le hubieran reconocido una cierta autonomía frente al régimen.

En los círculos políticos se afirma que Franco quiere ir a Wáshington. Pero antes intenta elaborar una fórmula concreta para no aparecerse allí con las manos vacías. Necesita dinero de los Estados Unidos desesperadamente. Esa fórmula parece que no es otra que la proclamación del joven príncipe Juan Carlos. ¿ De qur medios se va a valer Franco para saltar por encima de Don Juan ? Se ignoran. Pero lo cierto es que pretende llevar a España hacia la monarquía tradicional con Juan Carlos a la cabeza y él, Franco, detrás, como Protector del País. Esto no lo obligaría a realizar cambios substanciales y le permitiría aguantar otros diez años, quizás.

Frente a este propósito se yergue, naturalmente, el padre del príncipe, Don Juan, en torno al cual se están agrupando todos los elementos oposicionistas y gran parte del ejército y la iglesia.

Madrid, en estos momentos, es un hervidero de conversaciones secretas. Los nacionalistas vascos, la CNT, los monárquicos liberales, la Democracia Cristiana, la CEDA, los grupos liberales y alguna que otra tendencia han llegado ya a un acuerdo con Don Juan para « respaldar » la Monarquía a condición de que en su régimen haya un reconocimiento de los derechos de las izquierdas españolas, con excepción de los comunistas. Parece que ese acuerdo ha sido ultimado ya, y sólo falta el asentimiento de los socialistas y de los republicanos exilados. ¿ Qué ocurrirá en los próximos meses ? Es arriesgado hacer vaticinios. Pero en el país soplan vientos extraños.. En todas partes, y en voz baja, se habla de la inminencia de una Monarquía liberal, con Don Juan a la cabeza. Y monárquicos e izquierdistas discuten qué sería mejor : si unas elecciones antes de la restauración de Don Juan o después.

La libertad de opinión, de prensa, de organización, de huelga, de elección, no son libertades burguesas o proletarias. Son conquistas universales que hay que defender en todas partes, en todos los casos y siempre.

FRANCISCO SERRANO OLMO

por Fernando VAZQUEZ OCAÑA

RAMON me dió la noticia, nuestro Ramón Lamoneda, a quien ni los años de lucha que sobre él pesan ni el destierro le han concedido el menor descanso y que sigue, en Méjico como en España, cazando erratas, reivindicando la sintaxis y cuidando de que la impresión sea limpia como las buenas obras : Francisco Serrano Olmo había muerto en París. Otro compañero que hacía el viaje sin retorno, otra baja irreparable en las diezmadas filas del socialismo español...

No nos era posible rendirle otro homenaje que el de recordarlo, con esa tristeza que provocan, lejos de la patria, las evocaciones solitarias, la visión de días más combativos y henchidos de fe. Serrano Olmo era un hombre de los tiempos heroicos en que ser socialista significaba alistarse para un combate sin retrocesos ; en que, dada la fuerza intimidante del adversario — gobierno, más tradición, más capital, más clero, más ejército, más policía — la victoria no pasaba de ser un noble espejismo. Se necesitaba la fortaleza ideal y el espíritu de sacrificio de un misionero para enfrentarse a las potencias oscuras de la gran selva que era la sociedad de entonces, llena de tabús y de trampas mortales. ¿ Qué impulsos llevaron a Serrano por ese camino ? Probablemente el ver a su padre, cartero del pueblo natal, Cañete de las Torres, quien un día tras otro, lo mismo si hacía buena orilla que si caían de los cielos lanzas de punta, tenía que caminar unas leguas para recoger el correo de la estación más próxima, la de Bujalance, y luego repartirlo. Aquella imagen querida y patética del padre indujo al hijo a soñar con una sociedad en que el esfuerzo humano fuera retribuído más equitativamente.

Serrano se instaló en Córdoba, la capital de la provincia, donde fué agente comisionista, y se dió de alta en la Agrupación de nuestro Partido. El socialismo de la época, por la influencia de Pablo Iglesias, tenía, aparte de su vigor dialéctico, cierto sentido apostólico. Venía a ser una escuela de pureza y de austeridad. Uno de los discípulos del *Abuelo,* el arquitecto Francisco Azorín Izquierdo, presidía la organización cordobesa, cuya base fué una nómina muy escogida de artesanos — principalmente tipógrafos, zapateros y albañiles —, a la que se unirían con el tiempo algunos miembros de las llamadas profesiones libres. El internacionalismo doctrinal de muchos de aquellos veteranos buscaba une expresión lingüística ecuménica y de ahí que se hicieran esperantistas. Azorín lo era y sigue siéndolo ; lo fué Serrano. En esa línea primaria y relativamente platónica del socialismo, no era raro que los esperantistas fueran asimismo abstemios y vegetarianos. Serrano Olmo se hizo adepto de estas tres virtudes formularias, y sus hábitos, su conducta, el género de cultura que logró adquirir devorando libros, lo convirtieron en una especie de jansenista del meterialismo histórico, honesto e incorruptible. Ahora bien, como buen cordobés, esta seria condición suya aparecía corregida a menudo por cierto humor senequista, o sea, por una filosofía de lo posible, que armonizaba la ortodoxia socialista con las limitaciones del hombre. Era bueno ser justo, pero lo mejor era ser bondadoso.

Serrano se fué a Francia, allá por los años de la Dictadura, curtido en las persecuciones y en la lucha. Su negocio fué la importación de frutas. Un día lo atropelló un automóvil que lo dejó cojo, y con el producto de la indemnización se compró un pisito, cuyas puertas siempre estuvieron abiertas para los compañeros que a él acudían. Después de nuestra guerra, cuando afluyeron a la capital de Francia tantos corazones desesperados, Serrano fué una especie de cónsul amable que a todos ofrecía su ayuda y su consejo.

Al relajarse la disciplina del Partido y surgir, en el seno del mismo, de la vieja fraternidad socialista, las banderías francas, Serrano permaneció fiel a la dirección legítima salida de España y combatió las veleidades caudillistas y la dramática dispersión del destierro. Nunca perdió la esperanza de volver a las viejas y serenas normas de trabajo y actuó sin descanso por la causa del pueblo español y del socialismo. Al mismo tiempo, se significó como elemento activo de la Liga Española de los Derechos del Hombre y trabajó callada y eficazmente en la ayuda a los que en el interior de España padecen persecución o cárcel.

Había pasado fuera de su patria el cabo de los sesenta años, y, conforme se quebrantaba su salud, cobraba cuerpo en su mente un sueño : ir a España, a su Andalucía, a su Córdoba, a su Cañete de las Torres, y recorrer, en una peregrinación de despedida, aquel largo camino que su padre recorría, jornada tras jornada, para recoger el correo en la estación de Bujalance. Era la atracción de la noble sombra del padre, y era el llamamiento de la muerte. Descanse en paz, el gran compañero, el hombre cabal, el socialista puro y limpio de corazón.

Para EL SOCIALISTA ESPAÑOL

Suma anterior	874.202
Sección de Givors	1.500
Sección de Argel	280
Juan Martínez, Argel	900
A. Díaz, íd.	600
A. Ros, íd.	1.500
A. Moreno, íd.	900
J. Sargas, íd.	200
V. Montarelo, Châteauroux	2.020
J. Marquez, Pamiers	200
Mariano Muñoz, Beziers	400
L. Herrero, Casablanca	600
M. Garrido, Noisy	500
J. Cáceres, Layrac	1.200
J. Vicente, Gap	500
Demetrio Arnáiz, Ruelle	1.085
C. Torres, íd.	1.085
Crescencio Zurdo, Cazères	500
D. C., París	1.100
E. Córdoba, Amelie	1.000
A. Cerrato, Cransac	500
A. Gutiérrez, Castres	500
F. Muñoz, íd.	400
Longinos Lozano, París	500
J. Visus, París	500
E. Vizcaíno, Toulouse	500
Un simpatizante, íd.	500
TOTAL	893.672

Los donativos a : EL SOCIALISTA ESPAÑOL, 52, Av. Paul-Langevin, FONTENAY-AUX-ROSES (Seine) C. C.P. París 12862-83.

Directeur-Gérant : JORGE MORENO

Société Parisienne d'Impressions
4, rue Saulnier — PARIS (9e)

Noticias sin comentario

● La delegación en España del Movimiento Social Italiano (neo-fascistas) organizó en Madrid una misa « en sufragio del alma de Mussolini y de los italianos muertos en defensa de su patria durante los sucesos de la primavera de 1945 ». Asistió Serrano Suñer.

● « Centinela de Occidente », biografía del general Franco escrita por su primo y por Galinsoga, ha sido declarada de utilidad para la Marina por decreto del ministro correspondiente. Antes fué declarada útil para el Ejército y se espera que llegue a serlo también para las escuelas, los sindicatos, etc., hasta entontecer a España entera.

● Picasso ha anunciado un nuevo donativo para los Museos de Barcelona, según asegura el concejal Pascual Guarneri.

● El Ateneo Ibero-Americano que se está organizando en París, ha constituído la siguiente junta directiva con carácter provisional :

Presidente, don Emilio Herrera ; vice, don José Giner Pantoja ; secretario general, don Antonio Gardó ; vicesecretario, don Antonio Pena ; bibliotecario, don Ricardo H. Alvariño ; vocales, don José Ballester, don Jorge Carrera Andrade, don J. M. Fernández Colmeiro, don Raúl Haya de la Torre, don Manuel de Irujo, don Julio Just, don Tito Livio Madrazo, don Antonio Porras, don Eduardo Santos y don Fernando Valera.

● Por segunda vez en el espacio de quince días, se piden dos condenas a muerte. En el Consejo de Guerra celebrado en Madrid ha comparecido Eusebio Jiménez Aparicio, detenido hace diez y ocho meses. Antes de la guerra civil pertenecía a la Unión General de Trabajadores y, según el acta de acusación, formando parte de un comité socialista, fué responsable de varias muertes y actos de bandidaje ocurridos en El Escorial.

● « Pío Baroja dejó escrita una trilogía, tres novelas que no han pasado ni pasarán por la censura franquista — bajo el título general « Miserias de la guerra ». Estos tres libros inéditos de Baroja se publicarán próximamente en un país libre. »

● El exministro señor Duchet ha estado en España, de donde ha regresado « muy bien impresionado ». Así lo ha declarado en « Le Monde », no sin reproches para los refugiados españoles en Francia.

Pero, en el mismo diario, nuestro amigo el diputado socialista Daniel Mayer, le ha dado la réplica : « Que el señor Roger Duchet lo sepa : si la suerte dada en nuestro país a los refugiados hubiera de ser puesta de nuevo en discusión, Francia se encontraría otra vez unánime para seguir siendo la tierra de asilo que nunca dejó de ser, salvo en los momentos de su deshonor. »

● En las últimas redadas de la policía franquista, han sido detenidos una veintena de oposicionistas al régimen, entre los que figuran como personalidades más destacadas el hermano del obispo Herrera, el señor Menchaca, monárquico bilbaino, el catedrático Tierno Galván y don Valentín López Aparicio, ex-ofciial del Ejército republicano. Con estas detenciones se cree anular los propósitos que los pro-monárquicos y los pro-cristianos abrigan de explotar el actual descontento que reina en el país.

A la luz de la Fragua

EL Santo Padre, que, además de ocuparse del más allá, se interesa por lo de acá, parece estar muy interesado en que Franco entre en la OECE, en cuya organización la Iglesia no debe carecer de influencias.

Aviso a los socialistas europeístas : no vayan a confundirse los Estados Unidos de Europa con una cofradía.

●

SE habla mucho de la « soberanía nacional ». En nombre de ella, falangistas, monárquicos y reaccionarios de todo pelo recurrieron a los nazis y fascistas extranjeros para apoderarse de la República española. En nombre, también, de la « soberanía nacional », las tropas soviéticas ametrallan al pueblo húngaro. Y en el mismo nombre los Estados Unidos enfilan las proas de su flota hacia las costas asiáticas.

La soberanía nacional está visto que sirve para todo. Para todo menos para que los pueblos puedan disponer libremente de ellos mismos.

●

EN Grecia, los frailes del Monte Atos prohiben el acceso a la península del mismo nombre a todo representante del sexo débil. La península está habitada en su totalidad por monjes y no ha penetrado ninguna mujer desde hace siglos. Teóricamente. la prohibición parece que incluso alcanza a las hembras de toda especie, incluídas monjas e insectos. Ni siquiera las gallinas pueden entrar en el dominio de estos religiosos, quienes, por tal motivo, tienen que procurarse los huevos del exterior. ¡ Pobres frailes !

●

EL corresponsal del órgano falangista « Arriba » un tal Vallina, escribe desde Moscú que es bastante noticia que él se encuentre allí con otros amigos. Y en « Mundo Obrero » se congratulan de las relaciones culturales entre ambos países, subrayando la presencia de representantes oficiales del franquismo en el Festival de Karlovy-Vary, así como la asistencia de delegados soviéticos a la IV reunión del Año Geofísico celebrada en Barcelona, en la que el Padre Romaña, de la Compañía de Jesús, tradujo personalmente al ruso alguno de los discursos.

Esto es lo que algunos llaman la « nueva óptica ». Una óptica nublada de sotanas y camisas viejas.

●

EN el mitin de Pardiñas, abril de 1930, decía Largo Caballero : « Pero, ¿ es que nosotros vamos a esperar la salvación política de nuestro país simplemente de las declaraciones que pueda hacer nadie, por cualquier motivo de carácter personal o de otra naturaleza ? No, camaradas. Lo que en España haya de hacerse, lo tiene que hacer el pueblo y el pueblo no está representado idealmente, sino materialmente, en este acto. Cuando vayáis a provincias, camaradas, debéis llevar la semilla de lo que nos hace falta a nosotros para vencer : organización, disciplina y voluntad.

« Tal es el confusionismo existente, que hay quien espera la salvación de nuestro país de ciertos actos puramente individuales. Por un lado se nos habla de Cortes Constituyentes y por otro de Cortes ordinarias, y bajo mi responsabilidad, cuando alguien me pregunta si quiero Cortes, le contesto que lo que quiero es la República, y si me preguntan si deseo Cortes Constituyentes respondo República, y si me requieren para que diga lo que quiero contesto : la República. ¿ Cómo ? ¡ Ah !, como sea. Nosotros no somos arquitectos que pueden edificar con arreglo a un plano. Estas cosas no se hacen con planos, sino de otra manera. »

Poca gracia les hará a algunos que recordemos estas palabras de Caballero. Porque resulta que ahora, para la salvación de España, se confía sobre todo en los generales amigos del pretendiente, en los falangistas arrepentidos y en otras especies del mismo género.

●

MIENTRAS que los Bancos liquidan sus ejercicios con pingües dividendos, se desvalúa la peseta, aumentan las tarifas ferroviarias, así como el precio de los periódicos y la Compañía Telefónica anuncia también la subida de las tarifas. Incluso los churreros de Madrid han acordado unificar sus precios : treinta céntimos el churro y cuarenta la « porra ».

No es extraño que bajo el régimen franquista la unificación esté al orden del día y, sobre todo, que aumente la porra.

●

EL tribunal de Washington ha condenado al escritor Arturo Miller por haberse negado a delatar a supuestos comunistas en compañía de los cuales participó en reuniones hace diez años.

Miller no ha querido pasar por un chivato. Y esto que, en toda conciencia honestamente democrática es digno de elogio, para los jueces norteamericanos merece sanción.

Decididamente, para estos señores la antorcha de la libertad está apagada.

EL FORJADOR.

PINTURA

En el local de la C.G.T.-F.O. se celebró una exposición de pintura de artistas refugiados españoles. La participación de éstos, más bien escasa, y se nota la falta de artistas señalados de la emigración, a quienes estas exposiciones modestas, realizadas por trabajadores, no interesan y que, sin embargo, no pierden una cuando de un salón francés se trata. Menos mal que las revoluciones y las guerras vienen periódicamente como el buen y el mal tiempo, y la tortilla se vuelve a veces...

Es un acierto delicado haber expuesto dos telas del desaparecido Hernández, una de ellas, « Ronda de Castilla », de las mejores que conozco y, sin duda la mejor de la exposición, aunque les pese a los fabricantes de alfombras. A notar un Vivancos jugoso y ligero en tonalidades, así como dos cuadros de Quintanilla, un buen pintor, que estiliza y anuncia un cambio de expresión. Los cuadros de Díaz Ojeda, de un realismo ingenuo, sólidos de materia y vivos en luz y contraste, son una agradable sorpresa y reflejan vitalidad y optimismo.

Exposición honesta, realizada con más buena voluntad que acierto por la falta de colaboraciones necesarias y a la que no se puede pedir más.

GARCIA TELLA.

EXPERIENCIAS NOCIVAS PARA EL SOCIALISMO

LA participación de los socialistas en el gobierno, que en Italia terminó con la crisis provocada por Saragat hace unas semanas y en Francia acaba de dar término, por el momento, con la dimisión de Guy Mollet, son dos experiencias que han suscitado, entre los partidos socialistas europeos sobre todo, serias inquietudes.

No es la primera vez que se plantea esta cuestión de la colaboración de clases. Puede decirse que es un tema alrededor del cual se han fomentado las tendencias dentro del socialismo, pues, en la práctica la colaboración con la burguesía conduce fatalmente a una política de renunciamientos del lado socialista que en ciertos casos, como el de Noske, en Alemania, y Mac-Donald, en Gran Bretaña, acaba en un divorcio completo del socialismo.

Por lo que se refiere al movimiento socialista español, esta política de renunciamiento ha conducido a debilitar la acción combativa de la oposición a la dictadura franquista y, finalmente, a no fiar la salvación de España más que a la sublevación de los propios generales de la guerra civil molestos con Franco y amigos del pretendiente.

Según entendemos nosotros, el porvenir victorioso del socialismo no puede encontrarse más que manteniendo de una manera rigurosa la acción socialista dentro de sus más puras tradiciones, sin andarse por las ramas del oportunismo o en contemporizaciones equívocas que suelen cubrirse con la capa del patriotismo o de un realismo trasnochado.

Si, como hemos aprendido, la clase capitalista no comprende la vida de distinta manera a como la vive ; si los privilegiados de la sociedad actual no pueden desentenderse de sus intereses, que defienden y defenderán a toda costa ¿ qué papel pueden desempeñar los socialistas que se avienen a colaborar con ellos ? Embarcarse en esa nave es ir hundiéndose un poco cada día en una política de claudicaciones. Y lo grave es que semejante política no sólo contribuye a desacreditar y a debilitar el socialismo, sino que además desmoraliza y vuelve escépticos a multitud de trabajadores que confían en las virtudes creadoras y revolucionarias del socialismo.

Porque el socialismo, conviene recordar la definición de sus precursores, no se dirige a los instintos viles del hombre, sino a las ideas, a las nociones y a los sentimientos más levados, al sentido de solidaridad humana, a la voluntad de sacrificio, del sacrificio de los apetitos o de los intereses egoístas, en provecho de un ideal colectivo.

El socialismo es ante todo una doctrina que considera a la sociedad en que vivimos, el régimen social en el que nos encontramos, como inicuo, en contradicción absoluta con el socialismo que aspira a instaurar otro régimen en el que la justicia social sustituya los privilegios y las veleidades de los hombres.

Y aspira a esta transformación, a la revolución social, no con la violencia por la violencia, sino sustituyendo un sistema de producción y de repartición de las riquezas por otro que esté al servicio del pueblo entero.

Tanto más cuando es el régimen actual el que divide a la humanidad en dos clases antagónicas : de un lado los que no poseen más que la fuerza de su trabajo que tienen que vender o alquilar para poder subsistir por una remuneración injusta que no representa más que una porción inferior de la riqueza que producen. Y del otro lado está la oligarquía que, por el contrario, amasa la riqueza con el producto del esfuerzo de los asalariados.

La razón de ser del socialismo y de sus adeptos estriba, pues, no en colaborar con la burguesía o sus aliados, sino en la defensa permanente de los explotados, y sólo una actuación en este sentido es la que cuadra a su verdadera misión.

De ahí que la orientación del socialismo tenga que traducirse en una lucha perenne por transformar la sociedad en favor de la colectividad humana y de ahí, también, que nos alarmemos ante la idea de que pueda haber socialistas que fíen toda su actuación en la colaboración de clases o en un reformismo oportunista con sello gubernamental.

En resumen, lo que queríamos subrayar es que las experiencias que comentamos, contrariamente a lo que en sí significan, aconsejan una conducta de afirmación de los principios socialistas. No se olvide que la inmensa mayoría de los trabajadores tienen puestas sus esperanzas, ahora más que nunca, en un auténtico movimiento socialista democrático que sepa defenderlos sin confundirse con el stalinismo y sin debilidades frente al capitalismo.

Que los partidos que nos reclamamos del socialismo no defrauden estos anhelos de la clase obrera.

E. JORGE MORENO.

Figuras del socialismo

ALBERT THOMAS

LA vida generosa de Albert Thomas, el hombre de la Oficina Internacional del Trabajo, fué una vida de constante batallar por el mejoramiento de la condición obrera. Se cumple ahora el XXV aniversario de su muerte y bien merece la acción fecunda de Albert Thomas que le dediquemos un recuerdo y que evoquemos su obra eminentemente humana.

Albrt Thomas nació en 1878, en Champigny sur Marne, cerca de París. Sin casi terminar sus estudios de agregado de historia, se lanza de lleno en el movimiento sindical y en la política al lado de Jaurés, a quien reemplazó después de su muerte como diputado del Tarn. En 1905, a los veintisiete años, Albert Thomas forma ya parte de la Comisión Administrativa Permanente de la S.F.I.O. Durante la guerra desempeña el puesto de secretario de Estado en el Ministerio presidido por Briand, desde cuyo cargo ejerció una influencia decisiva en el desarrollo de la contienda. Dirige más tarde la Oficina Internacional del Trabajo, a la que dedica desde su fundación todos sus esfuerzos y entusiasmo. Trabaja diez y ocho horas diarias ; agotado, muere el 7 de mayo de 1932.

La vida intensa de Albert Thomas dejó en herencia a los trabajadores importantes mejoras. Las convenciones internacionales que arranca desde la Oficina Internacional del Trabajo benefician principalmente a las mujeres y a los niños. De su época es la prohibición del trabajo nocturno de la mujer, el seguro y las vacaciones durante el embarazo y la lactancia, el principio de la jornada de ocho horas. Albert Thomas, hijo de panadero, no olvida lo que hubiese podido ser su propia vida y limita el trabajo nocturno de los obreros panaderos... Piensa, también, en el duro oficio de los tejedores, marinos, metalúrgicos, trabajadores de color explotados en las plantaciones coloniales...

El mismo explica admirablemente su actividad al servicio del mundo del trabajo : « De Berlín a Nueva York, de Praga a Buenos Aires, a través de países y de continentes, judío errante de la política social, paseo por el mundo mis lentes y mi gruesa cartera, que son la burla de ciertos periódicos, dichoso de que mis lentes me permitan ver un poco más claro en las situaciones nacionales y en los problemas internacionales, y contento si puedo llevar en la cartera alguna ratificación de convenios internacionales o algún proyecto de legislación nacional que permita, aunque no sea más que un pequeño progreso en la justa y pacífica organización del mundo. » Alguna ratificación, decía modestamente. ¡ Y llegó a conseguir más de cuatrocientas cincuenta !

Para todos los explotados Albert Thomas trabaja abnegadamente y codifica desde Ginebra principios y normas en favor de ellos. Porque Albert Thomas es, ante todo, un fecundo constructor socialista que vivió y sintió el ideal con todo el sublime humanismo que engrandeció su figura.

DE MEJICO

Homenaje al general Cardenas

EN el Cine Florida, el de mayor capacidad de Méjico, le rindieron los republicanos españoles acogidos a la hospitalidad de este noble país un homenaje de gratitud al estadista que los trajo : el ex-Presidente y general don Lázaro Cárdenas. Este acto se había venido demorando por circunstancias ajenas a los sentimientos de los refugiados políticos. Por supuesto, éstos hubieran deseado testimoniar su reconocimiento a Méjico y a sus gobernates con mayor grandiosidad, pero hubo que respetar la indicación del general Cárdenas para que el proyecto se realizase en un cuadro de estricta sencillez y afecto.

Consistió el homenaje en la entrega de un álbum en el que figuran las firmas de todos los españoles republicanos residentes en la República Mejicana.

El general Cárdenas pronunció un discurso lleno de sentimiento y elevación, en el que expresó su simpatía por la causa de la democracia española y dijo que él, por su parte, no había hecho sino cumplir su deber : poner en práctica la doctrina mejicana del derecho de asilo y la defensa de los ideales de libertad y dignidad civil que colifican a todos los pueblos progresivos. Proclamó su fe en el destino de España, que habría de retornar a la familia de las democracias dentro del organismo de las Naciones Unidas.

La concurrencia española patentizó su respeto y gratitud a todos los jefes de Estado que se han ido sucediendo en el gobierno de Méjico desde el período del general Cárdenas, pues todos ellos honraron la política de asilo de éste y siguieron concediendo a los republicanos españoles franquicias y facilidades para trabajar por la prosperidad de Méjico sin renunciar a los ideales comunes que tantos duelos, miserias y sangre costaron a España al defenderlos frente a la traición de totalitarismos conjugados con los militares y las fuerzas castizas y reaccionarias de la península.

Resultó particularmente emocionante oír decir al general Cárdenas que se sentía orgulloso de los resultados de su política respecto a los españoles, pues había visto con qué laboriosidad, entusiasmo y cariño habían contribuído al progreso de Méjico en todos los órdenes.

La Unión Socialista Española estuvo representada en las Comisiones organizadoras por nuestros compañeros Nicolás Jiménez Molina, Max Aub y Felipe Mesto.

C.